

Recensiones – Reseñas

GIANCARLO RINALDI, *Pagani e cristiani, La storia di un conflitto (secoli I-IV)*, Carocci Editore, Roma 2016, 491 pp.

Giancarlo Rinaldi, ya conocido por su *Biblia Gentium (Biblia de los Gentiles)*, ofrece en este volumen un compendio detallado de la visión que tenían los paganos sobre los cristianos en los siglos I al inicio del V (dado que se trata también el Saco de Roma del 410 y otros autores de este período). Se trata de una obra de carácter histórico en la que el título puede resultar algo equívoco al centrarse en el pensamiento pagano y dejando de lado el modo en que los cristianos veían a los paganos.

Una primera parte en 17 capítulos ofrece una panorámica histórica. Se parte de la reflexión de los romanos sobre los judíos analizando cómo y cuándo los romanos empezaron a diferenciar a los judíos de los cristianos. Se recorren una por una las grandes etapas del Imperio en su relación a los cristianos desde las primeras persecuciones y el modo en que son presentados en los escritos de los paganos.

Diversos intelectuales paganos de alto nivel que han dedicado obras a los cristianos obtienen capítulo propio como es el caso de Celso, Porfirio de Tiro y, en otro aparte y conjuntamente, Juliano el Apóstata, Salustio y Libanio. De gran importancia son también los capítulos sobre Diocleciano y Constantino, así como la última fase de la controversia pagana bajo dominación cristiana.

En la segunda parte, 13 capítulos ilustran temáticamente los diversos debates.

Comenzando por el debate filosófico acerca del conocimiento de Dios, se presenta luego sucintamente las opiniones de los paganos respecto de la Biblia. A continuación, se pasa revista a los diversos personajes cristianos como son Pablo de Tarso, Pedro, el evangelista Juan, y María. Vienen luego temáticas que se podrían calificar de dogmáticas como son el Bautismo y la Cena del Señor, la escatología, las persecuciones y los mártires, las reliquias, el monaquismo, la economía de la Iglesia y el papel del obispo de Roma.

Esta obra constituye por ahora una síntesis de toda la investigación sobre el tema y un punto de referencia obligado para quien quiera conocer las relaciones entre paganos y cristianos. Se nota cierta tendencia a la benevolencia respecto a los paganos, cosa que no es de extrañar en un libro dedicado esencialmente a sus puntos de vista. Por otro lado, la presentación de la teología católica en la segunda parte es a veces poco precisa, por ejemplo la hipótesis respecto al inicio de la doctrina sobre María siempre virgen (cf. p. 341).

Teniendo en cuenta el nivel científico del libro, resulta de lectura bastante agradable. El índice es de gran utilidad para la investigación del desarrollo cronológico de las diversas temáticas. Es de alabar la rica, cualitativa y actualizada bibliografía. Las múltiples citas o resúmenes de obras de autores dan precisión, globalidad y consistencia a la argumentación.

Louis Desclèves, L.C.

MARGHERITA CECHELLI, *Studio sulla Confessione vaticana*, Espera Edizioni, Monte Compatri 2017, 140 pp.

Margherita Cecchelli, hija de C. Cecchelli, el experto a quien la Santa Sede pidió supervisar la campaña de excavaciones de 1953 a 1957 debajo de la basílica vaticana, y ella misma reconocidísima arqueóloga, ofrece después de haberse podido familiarizar directamente con dichas excavaciones su propia contribución a la comprensión de los restos encontrados.

Básicamente, el estudio trata de precisar y profundizar el análisis de los anteriores expertos respecto a la zona céntrica debajo del altar en donde se sitúa el así llamado Trofeo de Gayo y donde debería encontrarse el sepulcro de san Pedro.

La zona de la que se trata consta de una serie de sepulcros ordenados en fila siguiendo el eje de la basílica vaticana a la cual cruza en perpendicular debajo del altar principal de la basílica, un camino ascendente llamado *clivus*, con dos escaleras, que sigue el eje del transepto.

El primer capítulo examina la zona del *clivus* mismo tratando de aclarar la cronología de la construcción de los dos monumentos situados respecto al *clivus* hacia el fondo de la basílica, los así llamados R y R1, así como de los dos muros situados en prolongación del otro lado del *clivus*, es decir el famoso Muro Rojo y el así llamado Muro Q. Este último sería el más antiguo de los dos según la arqueología.

A continuación, sigue el análisis del área Q que se encuentra en prolongación de los monumentos R y R1 situados a lo largo del *clivus*. Su área superior sería más antigua mientras que en la inferior habrían encontrado su posicionamiento definitivo sarcófagos más antiguos, sencillos pero muy venerados (p. 54), muy cerca del punto más

alto de la escalera considerada más antigua del *clivus*.

El tercer capítulo reflexiona sobre el así llamado Trofeo de Gaio, especie de pequeño altar adosado al Muro Rojo por el otro lado respecto al *clivus*. M. Cecchelli considera el muro S como posterior al Trofeo contrariamente a todos los arqueólogos precedentes. De los tres nichos practicados en el Muro Rojo del lado del Trofeo, muestra que el superior tiene una ventanilla que da sobre el *clivus*. Hace ver también que lo que Gaio llama trofeo, probablemente sería más bien la tumba misma del apóstol Pedro más bien que esta construcción, dado que el presbítero Gaio se refiere también al trofeo del apóstol Pablo haciendo referencia a su tumba (p. 68).

El cuarto capítulo está dedicado al “Campo P”, la zona detrás del Muro Rojo respecto al área Q y al *clivus*. Se han encontrado allí debajo del Muro Rojo la tumba γ o β con un sello del 115-123 así como la tumba θ u 8 con indicios de la época de Vespasiano, 69-79, es decir casi contemporánea de la de san Pedro. En esto, la autora polemiza con Prandi y su estudio de 1963 titulado «La tomba di san Pietro nei pellegrinaggi dell’età medioevale», que descarta los indicios del siglo I considerándolos todos como de reuso y colocando toda el área en el siglo II.

El quinto capítulo es el corazón de todo el estudio mostrando cómo la posición privilegiada de la tumba 28 detrás del Muro Rojo debería llevar a una ulterior reflexión acerca de la misma. En primer lugar, la ventanilla del nicho superior del Trofeo de Gaio mira directamente a este sepulcro. Además, el nicho inferior abierto en dicho muro comunica directamente con la tumba que por ello, como lo han reconocido tanto C. Cecchelli como A. Prandi (deteniendo sin embargo allí su reflexión como lo hace

notar la Autora) debe tener una máxima importancia. En dicha tumba se encontraron restos de lámparas del siglo I. Por si fuera poco, quedan restos de un arco arriba de esta misma tumba. Por estas razones, M. Cecchelli considera que hay una gran probabilidad de que esta tumba 28 haya sido considerada en la Antigüedad y sea realmente la del apóstol Pedro (p. 87).

En el capítulo siguiente, se muestra cómo el Muro G, perpendicular al Muro Rojo, tapando el famoso grafiti *Petros ení...* (lo cual demuestra la posterioridad cronológica del Muro G), en el cual fue encontrada una caja que corresponde con mucha probabilidad a la memoria que estaba en las catacumbas de San Sebastián en la vía Apia, sirve a indicar y delimitar junto con el Muro S el extremo de la tumba 28 que se encuentra del otro lado del Muro Rojo.

El capítulo siete intenta sumariamente describir el monumento constantiniano de la Confesión vaticana a través de una confrontación con el dibujo del Arca de Samagher, fruto del testimonio de un testigo ocular. Se da a entender que se podría reconocer en dicha representación el nicho superior del Trofeo de Gaio que correspondería básicamente al nicho de los palios en la actual basílica.

Por último, se examina la cripta semianular de Gregorio Magno que, pasando detrás del altar de la basílica, llega por el lado opuesto al Muro Rojo hasta el umbral del extremo superior de la escalera del *clivus*, es decir exactamente hasta la tumba 28.

En las conclusiones, se recompone el cuadro argumentativo de modo sintético explicando con mayor claridad las diversas etapas de la veneración continua de la tumba que sería la del apóstol san Pedro desde esta sencilla tumba 28 excavada en la tierra misma y el primer recorrido a través del *cli-*

vus, el momento de la colocación del Muro Q y del desagüe para proteger la tumba 28 de los derrumbes, pasando por una etapa siguiente, en la cual se reorganiza toda el área Q, llegando a ser ésta la zona ordinaria de veneración para culminar en la edificación de la basílica vaticana bajo Constantino y su ulterior remodelación en el tiempo de Gregorio Magno para seguir permitiendo la piedad de los fieles.

Aunque el libro puede resultar de no fácil lectura para quien no está acostumbrado a las argumentaciones arqueológicas, contiene toda una serie de ilustraciones, tanto mapas como fotos y esquemas, muy valiosos para seguir el hilo conductor. Ojalá tan importante contribución halle eco en la reflexión sobre la Confesión vaticana y motive ulteriores estudios como lo propone la Autora acerca de la situación por ejemplo en toda el área en el siglo I.

Louis Desclèves, L.C.

JORGE JOSÉ FERRER - JUAN ALBERTO LECAROS URZÚA - RÓDERIC MOLINS MOTA (coordinadores), *Bioética: el pluralismo de la fundamentación*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2016, 452 pp.

Existe un amplio pluralismo en bioética que discute sobre temas clásicos o sobre temas novedosos. Este volumen pretende estudiar tal pluralismo, gracias a la colaboración de estudiosos y profesores que trabajan en el Instituto de Bioética Eugenio María de Hostos, del Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico, y en el Centro de Bioética de la Facultad de Medicina Clínica Alemana Universidad del Desarrollo de Chile.

El prólogo es obra de Diego Gracia, el epílogo de Juan Pablo Beca, mientras que la

introducción es ofrecida por los coordinadores. Siguen luego 14 capítulos.

Sin pretender un análisis que haga justicia a las reflexiones de cada capítulo, resulta posible destacar algunos aspectos de mayor relevancia. El capítulo I (*Del fenómeno de la moralidad a las teorías éticas*, escrito por Jorge Ferrer, Juan Carlos Álvarez y Róderic Molins) encuadra el debate bioético en el marco de las discusiones sobre la especificidad humana. Solo desde la justificación de la existencia de una voluntad libre, como la realizada, entre otros, por John Searle (pp. 33-36), queda espacio para admitir comportamientos responsables y, por lo tanto, con valencia ética.

Del capítulo II (elaborado por Juan Alberto Lecaros y Erick Valdés), que presenta un cuadro histórico sobre los inicios y las fases de la bioética, hay que señalar el relieve dado a las propuestas de Fritz Jahr por ser el primero en emplear el término bioética desde el año 1927. Luego se presenta lo que sería el estatuto de la bioética, para terminar con una breve perspectiva de la misma en Latinoamérica.

Después de los dos capítulos introductorios, la obra se fija en algunos de los más destacados modelos bioéticos. Se inicia con la famosa bioética principialista de Childress y Beauchamp (capítulo III, firmado por Jorge José Ferrer). Sigue luego una presentación de la casuística (capítulo IV, de Ernesto A. Frontera Roura), entendida como «la aplicación de los principios morales a los casos concretos» (p. 118), relacionada con la praxis usada en la discusión de casos clínicos.

Juan Pablo Faúndez-Allier expone, en el capítulo V, la propuesta bioética de Diego Gracia en sus diversas fases de desarrollo. A continuación, el capítulo VI (obra de Jorge Cruz), relaciona bioética y teorías de la virtud. En ese capítulo autores como

Pellegrino y Thomasma reciben la merecida atención por sus análisis sobre aquellas virtudes que tienen un mayor relieve en la práctica médica.

El siguiente modelo, expuesto por David Lorenzo Izquierdo en el capítulo VII, es el de la ley natural. Además, lo cual hubiera sido adecuado también en otros capítulos del volumen, Lorenzo expone aplicaciones concretas de esta teoría en temas como el del aborto, la eutanasia y la ingeniería genética, entre otros (pp. 224-234).

El capítulo VIII estudia la bioética utilitarista. Erick Valdés, redactor del mismo, expone el utilitarismo en general y sus tipologías, además de aspectos del pensamiento de Peter Singer en debates bioéticos concretos. Al llegar a las conclusiones, Valdés une dos afirmaciones estimulantes: no existiría una bioética utilitarista, y la bioética incluiría en su identidad una dimensión utilitarista (pp. 263-264).

La bioética hermenéutica (capítulo IX) y la ética del discurso en bioética (capítulo X) son abordadas, respectivamente, por Tomás Domingo Moratalla y por Begoña Román Maestre. Son artículos que invitan a recorrer nuevos caminos para la bioética, de la mano de autores como Gadamer y Ortega (para la hermenéutica), Apel y Habermas (para la ética del discurso). Por su parte, el capítulo XI pone al lector ante la ética de la responsabilidad y la bioética, y es obra de Juan Alberto Lecaros Urzúa. Desde el inicio, Lecaros menciona a Jonas y a Apel, y conecta esta perspectiva con los fundadores de la bioética: Jahr y Potter (pp. 323-324). Luego analiza a otros importantes autores, como Weber, Arendt y Levinas.

Los tres capítulos que faltan por mencionar están dedicados a la bioética feminista y del cuidado (fruto del trabajo de Lydia Feito Grande), a las relaciones entre bioética y religiones (capítulo obra de Jorge

José Ferrer), y a presentar una panorámica de los desafíos bioéticos en América Latina (Leo Pessini).

Cada capítulo ofrece su propia bibliografía. Además, el lector encuentra al final dos índices, uno de materias y otro de autores.

Fernando Pascual, L.C.

LUC CREPY E MARIE-FRANÇOISE LE BRIZAUT, *San Giovanni Eudes, operaio della nuova evangelizzazione nel XVII secolo* (traduzione di Padre Christian Barone; titolo originale dell'opera: *Saint Jean Eudes. Prêtre missionnaire (1601-1680). Ouvrier de la nouvelle évangélisation au XVIIIè siècle*), Paoline, Milano 2018, 168 pp.

En un estilo ágil, los dos postuladores de la causa de atribución a San Juan Eudes del título de doctor de la Iglesia, presentan en este libro un compendio de la vida y de la doctrina del Santo, para mostrar su actualidad y su contribución teológico-espiritual, mientras la Iglesia está haciendo su discernimiento.

El libro, dividido en una prima parte biográfica y en una segunda parte doctrinal, consta de una amplia bibliografía y remite al sitio <http://www.doctoratsaintjeaneudes.com> creado por los eudistas en vista al Doctorado de su fundador.

La vocación de San Juan Eudes, discípulo de la escuela de espiritualidad francesa del siglo XVII, está focalizada por la preocupación de encontrar el mejor modo de hablar de la relación entre Dios y los hombres, y de llevar a las personas de su tiempo a la santidad.

Contribuyó notablemente a la renovación eclesial de su tiempo, renovando la fe del pueblo de Dios y de sus pastores, a

través de su experiencia misionera y de sus intuiciones teológicas, pastorales y espirituales. Los autores del presente libro se preguntan lo que hoy todavía se podría aprender de San Juan Eudes para la pastoral y la renovación de la Iglesia (señalando en el contexto del siglo XVII lo que sería caduco).

Juan Eudes hizo un fuerte llamamiento a la santidad de los laicos de toda condición y de los sacerdotes. Promovió con su ejemplo y su empuje las misiones (misiones parroquiales y misiones populares), difundiendo al mismo tiempo un camino de interioridad, de comunión de vida con Jesús. Nuestra unión con Jesús la piensa y desarrolla con la imagen paulina de la unión de los miembros del cuerpo con su cabeza.

Cristo está al centro de su catequesis y de la vida cristiana: «Dejar vivir y reinar a Jesús en nuestros corazones». Escribe un *Manual de vida cristiana*, que es un compendio de iniciación a la vida de unión con Jesús, y en 1637 publica *La vida y el reino de Jesús en las almas cristianas*. Se trata de un proyecto místico: la unidad de la persona en Dios. Quiere despertar los bautizados a una “conciencia mística”. La vida cristiana es una vida trinitaria y cristológica. Profundiza estas dos perspectivas en dos de sus obras: *El contrato del hombre con Dios por el santo bautismo* (1654), y *El corazón admirable de la Santísima Madre de Dios* (1681). La vida cristiana es continuación y cumplimiento de la vida de Cristo en sus miembros.

Destaca el papel central del bautismo y la preocupación de acompañar a los bautizados en su misión. La imagen del Cuerpo de Cristo implica la unión de todos los miembros a la Cabeza en el cuerpo místico de la Iglesia, lo cual implica un apoyo mutuo entre bautizados, laicos y sacerdotes, llamados a ser “juntos por la misión”.

Los temas más sobresalientes de su reflexión pastoral y espiritual se pueden resumir con los capítulos de la segunda parte del libro: 1. La vida cristiana como continuidad y cumplimiento de la vida de Jesucristo. 2. Vivir los estados y misterio del Verbo encarnado. 3. La grandeza del bautismo: Alianza con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. 4. El sacerdocio de los bautizados y la espiritualidad sacerdotal. 5. El culto litúrgico del Corazón de Jesús y de María. 6. La Misericordia, revelación del Corazón de Dios. 7. La oración, como la propone S. Juan Eudes.

Se puede ver igualmente la presentación de las Obras completas del santo, descargable en el sitio citado arriba.

Céline Cochin

PAULO FREIRE, *Le virtù dell'educatore. Una pedagogia dell'emancipazione*, prefazione di Goffredo Fofi, redazione di Valeria Riguzzi, EDB, Bologna 2017, 85 pp.

Este opúsculo de la colección *Lampi* recoge tres breves intervenciones del pedagogo brasileño Paulo Freire (1921-1997) en las que se abordan temas educativos, con un prefacio genérico (de tipo panegírico) del ensayista italiano Goffredo Fofi.

El primer texto, las virtudes del educador, recoge un discurso pronunciado por Freire en 1985, en el que expone algunas de sus tesis a través de 8 binomios (algunos formulados como antinomias), en vistas a promover una educación de más calidad. Las tesis son enunciadas y explicadas muy brevemente, lo cual no permite comprenderlas de modo adecuado, y puede dar a entender contradicciones difíciles de superar.

El segundo texto, sobre la concepción bancaria de educación y la deshumanización, sería un escrito de 1968 no publicado

por Freire; según parece, habría sido elaborado para uso interno. El Autor subraya aquí la dimensión incompleta del ser humano y su orientación radical a humanizarse en relaciones que respeten a los otros en su subjetividad, en su condición de seres orientados hacia los demás, mientras cada uno se siente respetado en los parámetros en los cuales está situado. Luego expone su modo de entender lo que denomina como educación bancaria (presentada de un modo caricaturesco y exagerado, por ejemplo cuando dice que tal educación ignora las relaciones con el mundo y mata la vida, p. 58), a la que contrapone la educación humanística y liberadora (la defendida por Freire, si bien exaltada y embellecida con frases genéricas unidas a ideas de diverso tipo, por ejemplo ideas evolucionísticas, pp. 58-60). En esta segunda propuesta desaparecería la diferencia entre educador y educando, puesto que ambas figuras (si es que se puede hablar así) se educarían mutuamente a través del mundo (p. 61).

El último texto, sobre el profesor universitario como educador, fue publicado en 2008 desde un escrito inédito de Freire que había sido preparado años atrás para una revista. Entre otros puntos, se subraya la dimensión comunicativa de toda actividad en el ámbito educativo, dimensión que debe ser respetada si uno tiene en cuenta la fuerza creadora espiritual que caracteriza al ser humano (pp. 71-73).

En su brevedad, este opúsculo permite entrever algunos temas e intuiciones de Freire, no siempre de fácil comprensión, y que seguramente estimulan no solo para reflexionar sobre modos concretos para mejorar la actividad educativa, sino también para discutir con un Autor que promovía explícitamente escuchar lo dicho por otros con sentido abierto y con preguntas reflexivas, y

que habría acogido con gusto observaciones críticas a sus propios tesis.

Fernando Pascual, L.C.

HENRI ATLAN, *Libertà condizionata. Neuroscienze e vita morale*, traduzione italiana di Valeria Riguzzi dall'originale francese *La science est-elle inhumaine? Essai sur la libre nécessité*, EDB, Bologna 2017, 103 pp.

Este pequeño volumen recoge, con una nueva introducción (del año 2014), la obra publicada por el mismo Henri Atlan en 2002. Se trata de un ensayo en el que Atlan, filósofo, médico y biólogo, interpreta los continuos progresos de la ciencia moderna, especialmente en el ámbito de la biología molecular, progresos que llevarían a superar las ideas de libertad y de responsabilidad hasta ahora dominantes.

Para el Autor, que alude continuamente, como referencia cercana a sus tesis, a los estoicos y a Spinoza, la ciencia actual dejaría cada vez menos espacio al vitalismo y a la idea metafísica de libertad, para obligar al ser humano a plantear los problemas éticos en una nueva perspectiva, en grado de acoger lo propio de las teorías determinísticas (véanse, entre otras, las páginas 9-12, 14-15, 25, 30-33, 36, 39, 47, 59, 65).

En realidad, Atlan confunde continuamente en este ensayo lo que es propio de la ciencia empírica (que ha logrado innegables progresos) y lo que pueden ser sus diversas interpretaciones filosóficas, para adoptar aquellas que van en contra de una sana metafísica, en concreto las tesis de Spinoza y del estoicismo, tesis que impiden alcanzar una correcta comprensión de la realidad, de Dios, del hombre (libre y responsable) y del mundo.

Por lo mismo, a pesar de los esfuerzos del Autor por ser aparentemente objetivo, sus postulados se acercan a los de Protágoras, aunque no lo reconozca, por intentar la tarea hercúlea de conjugar un determinismo monístico con la existencia de voluntades libres, cuando en realidad todo determinismo resulta insuficiente para explicar cualquier elección auténticamente humana.

No extraña, en este tipo de planteamientos, que se recurra a juegos de palabras y razonamientos extrapolados. Por ejemplo, los que se elaboran hacia el final de la obra respecto de la clonación reproductiva y terapéutica (pp. 95-101), como si el hecho de que difícilmente se obtenga con la misma un embrión viable permite deducir que la clonación no produciría embriones... Protágoras, nuevamente, asoma su cabeza ante un sofisma tan curioso, ofrecido por quien cree que sus tesis permiten renovar la reflexión filosófica (p. 93), cuando en realidad muestran la urgencia de reconocer y distinguir lo que es propio de cada disciplina, y la necesidad de señalar cómo, entre las muchas filosofías en circulación, algunas son claramente erróneas (por ejemplo, las defendidas por Atlan), mientras que otras permiten una correcta comprensión de los diferentes saberes humanos y de sus límites, además de que demuestran la posición particular que ocupa el ser humano en el mundo de los vivientes.

Fernando Pascual, L.C.

FABRICE HADJADI, *Risurrezione. Istruzioni per l'uso*, Edizioni Ares, Milano 2017, 171 pp.

Estamos ante la traducción italiana de una obra publicada en francés el año 2016. Con una habilidad y desenfado sorprenden-

te, Fabrice Hadjadj, que ha llegado a la fe católica tras dejar a un lado posturas agnósticas y nihilistas, habla de la Resurrección de Cristo. Para ello, recurre a un lenguaje sencillo, ayudado por un sinfín de experiencias humanas, algunas tomadas de su misma vida personal y familiar.

En la introducción, Hadjadj exalta el principio de la realidad, en un estilo que recuerda al de Chesterton. La importancia de lo cotidiano, que tanto espacio tiene en la fe católica, se basa precisamente en la Encarnación. El Autor también explica que las apariciones del Resucitado son claramente prácticas, es decir, orientadas a provocar una vida nueva desde aquellas situaciones y cosas que nos rodean (pp. 12-13).

El libro se divide en 12 capítulos, cada uno de los cuales inicia con un pasaje evangélico (relativo a la Resurrección) o de los Hechos de los Apóstoles, pasaje que sirve para dar las pistas hacia los diversos temas abordados. Además, el Autor narra continuamente experiencias o lanza provocaciones que estimulen las reflexiones de los lectores.

Por ejemplo, al iniciar el capítulo 2, dedicado al testimonio de las mujeres que van al sepulcro (Mc 16,1-8), Hadjadj recuerda cómo una vez, en su juventud universitaria, gritó a sus compañeros que todos iban a morir... (p. 32). Luego, a lo largo del texto, analiza a los primeros testigos, las mujeres, así como ese don de Dios al ser humano que consiste en la diferencia y en la complementariedad sexual, hasta el punto de que la misma Resurrección fue anunciada a una mujer llamada Juana (Lc 24,10) y a un discípulo llamado Cleofás (Lc 24,18), que habría sido marido de Juana según la tradición, por lo que también la Pascua tuvo como primeros anunciadores a una pareja de esposos (p. 37).

En el capítulo 5, que inicia presentando la petición de comida por parte del Resucitado, expone cómo el Señor no come porque lo necesite, sino porque asume en su nuevo estado todo lo ordinario, convertido así en algo maravilloso (pp. 72-75). Al iniciar el capítulo 10, con el provocatorio título *La indignidad papal*, Hadjadj explica que resulta mejor entrar en convalecencia tras una seria enfermedad que ganar la lotería, pues el convaleciente descubre cómo va recuperando aquellas facultades que antes tenía seriamente comprometidas (p. 129). Ello sirve para fomentar la maravilla y la gratitud de quien se sabe indigno pero ve cómo tiene ante sí magníficos regalos de Dios, al mismo tiempo que experimenta la felicidad del autoacusarse (pp. 133-136).

Se podrían señalar otras ideas y provocaciones. Todas ellas se explican desde la convicción del Autor: la resurrección es algo tan serio que no puede ser tratada seriamente (p. 162, en el epílogo). Además, con este escrito original y asequible Hadjadj busca rescatar lo humano en un mundo tecnologizado para el que lo esencial corre el peligro de ser dejado en un lugar secundario (pp. 162-164).

Fernando Pascual, L.C.

ANDREA FONTANA, *Lasciatevi riconciliare con Dio. Come fare per confessarsi bene?*, Elledici, Torino 2017, 32 pp.

De un modo sencillo, ágil, asequible al gran público, Andrea Fontana, sacerdote y catequista de la diócesis de Turín (Italia), presenta en este folleto el sacramento del encuentro del pecador con el Padre misericordioso.

La primera página exalta la confesión por el hecho de garantizarnos el amor de

Dios, confesión que renueva en los pecadores la gracia bautismal (p. 3).

Siguen luego tres secciones explicativas: antes de confesarse (la preparación), el rito, después de la confesión. En la última sección el Autor responde a algunas preguntas sobre este sacramento.

Al hablar sobre la preparación, Fontana ofrece un examen de conciencia en el que cada argumento consta de dos partes: un pasaje de la Biblia, y una serie de preguntas sobre el ámbito reflejado en la Escritura (fe, amor a Dios, amor a los hermanos, misa dominical, relaciones familiares, castidad, honestidad, etc.).

En la segunda sección, sobre el rito, hubiera sido oportuno explicitar mejor la diferencia entre pecados mortales y veniales y la obligación de manifestar los primeros, pues no faltan bautizados que desconocen esta doctrina (aunque algo se dice sobre esto, como alusión, en la p. 23, y luego de modo un poco más amplio en las pp. 25-26). También hubiera sido adecuado no hacer pequeñas modificaciones en el rito de la absolución de los pecados (p. 16), sino respetarlo tal y como está aprobado para Italia. Al aludir a la frecuencia de la confesión, que parece dejada a la discreción de cada uno (p. 23), no se recuerda la indicación de la Iglesia de confesarse al menos una vez al año.

Si complementamos la lectura de este folleto con la explicación sobre el sacramento de la Penitencia en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, podemos recibir un nuevo estímulo para valorar este encuentro de misericordia y para vivirlo con mejores disposiciones y más conciencia del milagro de amor que en él se experimenta.

Fernando Pascual, L.C.